

## LIBROS

Bennett, Jonathan, *Events and their Names*, Indianapolis/Cambridge, Hackett Publishing Company, 1988.

En este exhaustivo e interesante libro cuyo eje es el concepto de "evento", Bennett pasa revista a los problemas y teorías filosóficas más importantes acerca de los eventos surgidos a lo largo de las últimas tres décadas. Su objetivo es analizar el concepto de evento, no para desmantelarlo en sus constituyentes últimos (aunque el autor no lo considera una categoría básica del universo) sino para describir cómo funciona y cómo se relaciona con otros conceptos.

Para llevar adelante este emprendimiento, comienza analizando las distintas expresiones que en inglés se utilizan para hacer referencia a los eventos. Luego de señalar diferencias sintácticas y semánticas entre dos tipos de nominalizaciones: las perfectas, *i. e.* aquellas cuyo núcleo es un sustantivo perfecto que sólo cumple el rol de sustantivo, y las imperfectas en las que aparece un gerundio (en inglés), sustantivo verbal que cumple un doble rol de verbo y de sustantivo, sostiene que en la mayoría de nuestros nombres de evento la parte descriptiva es un nominal perfecto, y que ningún nominal imperfecto se usa para nombrar eventos, sino para nombrar hechos. En otros términos: los eventos son identificados por descripciones definidas tales que (i) involucran sólo su naturaleza intrínseca (no sus propiedades relacionales) y (ii) no describen exhaustivamente su naturaleza; los nombres de hechos, por el contrario, fallan en alguno de los dos requisitos.

Una vez establecida esta distinción lingüística, Bennett argumenta a favor de adoptar el criterio de interdeducibilidad para la individuación de hechos, y señala la dificultad para establecer un criterio de individuación para los eventos. Este problema subyace a lo largo de todo el libro, y sólo será respondido al finalizar el cap. VIII.

En el cap. II ("Facts") distingue entre *fact-causation* y *event-causation*, temas que retoma respectivamente en los caps. III ("Fact Causation") y IV ("Event Causation"). En ambos distingue entre un análisis relacional de la causalidad (*i. e.* en términos de condiciones), que es el que adopta Bennett para la causación de hechos, y un análisis contrafáctico. En el caso de la *event-causation*, ambas estrategias resultan problemáticas a los ojos del autor, fundamentalmente por la ausencia de un criterio para determinar cuáles deben ser consideradas las propiedades esenciales de los eventos. Consecuentemente decide postergar el problema, haciendo un

paréntesis que abarca los caps. V ("Kim's Semantics"), VI ("The True Methaphysics of Events"), VII ("Concrete Events") y VIII ("The True Semantics of Events Names"), para profundizar en la semántica de los nombres de evento. En ellos analiza las propuestas de J. Kim, W. Quine, D. Davidson para defender finalmente su propio punto de vista, que puede resumirse en las siguientes dos tesis: (i) tesis de los tropos: todo nombre de evento refiere a una instancia de una propiedad que incluye pero no es idéntica a la propiedad expresada por el predicado en el nombre del evento. Cada triplo ordenado, sujeto-tiempo-propiedad, expresa un evento que tiene en realidad la propiedad  $P^*$ , que incluye otras propiedades (contra Kim), pero no todas las de S-T (contra Quine). (ii) Tesis de la indeterminación: aunque hay límites sobre cuál propiedad puede ser  $P^*$ , no hay una respuesta determinada. Esto permite además establecer la siguiente relación entre eventos y hechos: "un nominal imperfecto nombra el hecho que expresa, un nominal perfecto nombra un hecho que incluye el hecho que expresa" (p. 129). Los eventos, por lo tanto, son un tipo de hecho. Con estos elementos, retoma en el cap. IX ("Event Causation Again") el problema de la *event-causation*, que redefine en términos de hechos, cuya elucidación en términos de condiciones ya había sido definida en el cap. III.

La última parte del libro puede subdividirse en tres partes: en primer lugar, en el cap. X ("The Fission and Fusion of Events") se ocupa de los problemas de la fusión y la fisión de eventos, los que se resumen en las dos preguntas siguientes: (i) cuán abstracto puede ser un evento (entendiendo por abstracto "aquello que omite detalles") y (ii) cuán concreto puede ser un evento. Expone además en este capítulo la teoría de J. Thompson que toma como primitivas las nociones de evento, causa y parte.

En el cap. XI ("Adverbs and Events"), expone las distintas posiciones relativas al problema de la forma lógica de los enunciados donde figuran adverbios, y en la polémica Davidson vs. Montague, Parsons y Clarck, se inclina por el primero.

Finalmente, los tres últimos capítulos se centran en la locución "by". Luego de repasar las teorías de Anscombe y Goldman, propone un análisis de esta locución, de acuerdo con la cual "by" no relaciona eventos, sino hechos, y su significado no es ambiguo (esto es, no hay un "by" causal y otro no causal), sino unívoco. (Diana Inés Pérez)